

Adopción y Familia

FUNDACIÓN SAN JOSÉ PARA LA ADOPCIÓN

PROGRAMA BÚSQUEDA DE ORÍGENES
UNA CONEXIÓN NECESARIA CON LAS RAÍCES

PROGRAMA ACOMPAÑAMIENTO MUJER EMBARAZADA
EL DESAFÍO DE CEDER EN ADOPCIÓN



años
transformando
vidas para siempre

Búscanos también por Banco

- > **Banco** Consorcio
- > **Seguros** Consorcio
- > **Rentas Vitalicias** Consorcio
- > **Corredores de Bolsa** Consorcio



Siempre nos has buscado por Seguros,
ahora también somos Banco.

conoce más en

consorcio.cl



600 221 3000

TU VIDA ES LO QUE NOS MUEVE



CONSORCIO

Adopción y Familia

FUNDACIÓN SAN JOSÉ PARA LA ADOPCIÓN
N° 14 AÑO 2019

DIRECTOR Y EDITOR GENERAL Antonia Lobos P.

COMITÉ EDITORIAL Vivianne Galaz
María Soledad Yáñez
Juan Pablo Espinoza
Wendy Campaña
Antonia Lobos

DISEÑO DIAGRAMACIÓN Cecilia Antonio

FOTOGRAFÍA Catalina Gorab

Todos los derechos de esta revista están reservados, si bien se estimula la reproducción total o parcial de su contenido, siempre que se cite la fuente.
Impreso por Salesianos Impresores S.A.



PRESIDENTE:
Tomás Fernández
DIRECTORA EJECUTIVA:
Vivianne Galaz R.

Latadía 4602, Las Condes, Santiago, Chile.
Fono: (56) 22399 9600
www.fundacionsanjose.cl

La realización de esta revista es en gran parte posible gracias a la subvención que entrega la I. Municipalidad de Las Condes.

Fundación San José para la Adopción es una institución privada sin fines de lucro, reconocida por el Arzobispado de Santiago como Institución de Derecho Canónico en noviembre de 1994. Está acreditada por el Servicio Nacional de Menores para trabajar en programas de adopción, conforme lo establece la ley 19.620, que regula esta actividad.

No todos los niños que aparecen en las fotografías de esta revista son de familias adoptivas, como una manera de resguardar su intimidad. Existen excepciones que han sido autorizadas por sus padres y protagonistas.

Contenido



25 AÑOS:
TRANSFORMANDO VIDAS
PARA SIEMPRE



PROGRAMA ACOMPAÑAMIENTO
MUJER EMBARAZADA:
EL DESAFÍO DE CEDER EN
ADOPCIÓN



PROGRAMA BÚSQUEDA DE
ORÍGENES: UNA CONEXIÓN
NECESARIA CON LAS RAÍCES

03 EDITORIAL

10 Columna / Juntos por la infancia

11 Adopción y Comunidad

22 Proyecto video feedback

24 Programa acompañamiento afectivo
a bebés institucionalizados

¡Gracias a toda nuestra
Red de Amigos por el apoyo que
nos han brindado el 2019!



Sus aportes nos permiten seguir adelante con
nuestra misión: transformar vidas para siempre.
¡Seamos aún más!



Los invitamos a unirse a:

redamigos@fundacionsanjose.cl

o llamando al 223999601

En tiempos como éstos, nos debemos preguntar varias cosas y reflexionar sobre ellas. Por ejemplo: qué política pública real estatal existe hoy, cuando una mujer en situación de estar conflictuada con su inminente maternidad, requiere de un abanico de opciones para decidir acerca de su embarazo y su hijo. No la hay. ¿Qué y cómo lo podemos hacer? Para mí es primordial, antes que todo, que existan espacios para acogerlas, validarlas, y acompañarlas en su decisión, sea la que sea.

Existe mucho desconocimiento para una mujer cuando atraviesa un conflicto con su embarazo. Uno de sus derechos establecidos por el ley es la entrega voluntaria de ese hijo o hija, derecho que debiera ser respetado desde por los profesionales y trabajadores del área de salud que la acompañan durante el embarazo y el parto, hasta por los magistrados y otras personas con las que se encuentre en el camino.

Es un acto que debe ser voluntario, legal, libre y responsable, derecho por cierto que cumplirá 20 años de existencia próximamente. Es muy importante para la sociedad que velemos por garantizar este respeto. Es muy importante para los niños, cuyas madres biológicas decidieron cederlos, que contribuyamos en exigir ese respeto, y es muy importante para las familias velar por el interés superior de estos niños.



Vivianne Galaz R.
Directora Ejecutiva
Fundación San José para la Adopción

La mejor familia para estos niños es toda la sociedad, porque esto es tarea de todos. Debemos tener el compromiso y convicción para trabajar por el respeto del derecho de estas mujeres. No podemos ocultar realidades: hoy a pesar de la existencia de políticas contrarias a la natalidad, por cierto la más baja en el mundo actualmente, existen mujeres que optan por la entrega y cesión de estos niños en adopción como un acto de amor hacia ellos y de respeto hacia ellas.

La Fundación San José para la Adopción es una institución que opta por la vida, le da sentido a ésta. En tiempos como éstos es ahora cuando debemos y tenemos que ser capaces de sacar la voz por las mujeres, por los niños, y debemos trabajar y educar para una sociedad sin discriminación, sin maltrato, sin prejuicios, en pos de un país más justo y de una infancia más feliz y con mejores posibilidades.



25 años transformando vidas para siempre

Fundación San José para la Adopción este 2019 cumple 25 años desde que su fundadora, Bernardita Egaña Baraona, decidió con mucha convicción y empuje formarla a partir de su propia experiencia de vida. “Instalamos en la sociedad el tema de la adopción formalmente, y lo hicimos con mucha fuerza”, explica orgullosa al recordar los inicios de este desafiante proyecto.

BERNARDITA EGAÑA TIENE UNA MIRADA PROFUNDA y compleja sobre la infancia y la adopción en Chile. Es una mujer calma, directa y clara, cuya experiencia al respecto se plasma en todas sus frases. Y cómo no, si fue una de las pioneras en instalar y formalizar el tema a nivel país con la creación de Fundación San José para la Adopción el año 1994. Un tremendo proyecto y legado que este 2019 cumple 25 años.

Cuarta hija de una familia de diez hermanos, la vida de Bernardita estuvo marcada desde muy chica por la vocación social de sus padres. “De mi mamá saqué la fuerza y el motor para trabajar en lo social. De mi papá yo creo que saqué esa fe increíble. ‘Dios proveerá’, decía siempre. Y así partió la Fundación: cuando no teníamos un peso yo decía ‘Dios proveerá’, y hasta el cura me miraba”, cuenta.

A Bernardita su vida y sus propias experiencias la hicieron acercarse fortuitamente al tema de la adopción: luego de traer al mundo tres hijos biológicos supo que no podría tener más, aún cuando ella ansiaba desde siempre formar una familia numerosa y que llegara en ese camino una niñita.

Con esos antecedentes, ella y su marido llegaron a la resolución de adoptar a un cuarto hijo, anhelo que se concretó con la llegada de María José, de 14 días de vida, y luego con la de Javiera Ignacia, de 4 meses.

Pero esta experiencia estuvo lejos de quedar ahí: el, desconocido hasta entonces, mundo de la adopción gatilló en Bernardita Egaña una inquietud que culminó en un proyecto de la envergadura que es hoy Fundación San José para la Adopción. Inquietud que en principio era una emoción confusa de solidaridad y ganas de ayudar a otros en un proceso que ella tuvo que vivir sola, sin expertos en la materia que pudieran contestar preguntas y caminar a su lado. A ojos de otros en ese entonces la iniciativa no sólo era apropiada sino casi indispensable.

Fundación San José para la adopción nace en noviembre de 1994, pocos meses después de que María José llegara a la vida de los Torres Egaña. Una de las premisas para Bernardita, desde siempre, fue involucrar a la iglesia católica. “*Instalamos en la sociedad el tema de la adopción formalmente, y lo hicimos con mucha fuerza*”, recuerda. Bernardita estaba empeñada en que la iglesia católica se involucrara en el tema y en que



“Lo importante era hablar de una cultura de vida. Centrar el tema del aborto y cambiarlo por vida. Y trabajar por la vida, que es lo que le corresponde a uno como cristiano: velar por la vida de las personas”, explica Bernardita Egaña.

formara parte del proyecto que se estaba gestando. “*Lo importante era hablar de una cultura de vida. Centrar el tema del aborto y cambiarlo por vida. Y trabajar por la vida, que es lo que le corresponde a uno como cristiano: velar por la vida de las personas*”, explica. Para ella era importante que la iglesia pudiera dar respuesta a graves problemáticas sociales como son el aborto, el maltrato y abandono infantil, presentando la adopción como una alternativa válida para formar familia.

Y aún cuando hace 25 años existían otras entidades dedicadas al tema, no estaba instalado el foco de la maternidad en conflicto, un eje crucial del proceso. “*Nosotros formamos un hogar para acoger a las mujeres, entonces eso era muy creíble*

desde el punto de vista de que nos estábamos preocupando por la mujer en conflicto con el embarazo”, recuerda Bernardita. Se gestaba así, desde sus inicios, un proyecto de fundación con una mirada amplia de lo que significa la adopción en Chile, una mirada que implica hasta el día de hoy hacerse cargo de todas las aristas: trabajar con estas mujeres, acoger a niños y niñas, y también preparar y acompañar a aquellos matrimonios que se transformarán en padres.

Hoy, después del largo camino que implican estos 25 años, Fundación San José ha acogido a 2.160 niños y niñas; ha atendido a más de 4.500 mujeres; y ha formado más de 1.400 familias adoptivas. No obstante, los desafíos siguen siendo muchos y Bernardita, cuya lúcida mirada va a la par de los tiempos que corren, lo tiene claro: “antes era responder a lo que la sociedad nos

pedía: mujeres, guaguas y matrimonios. Hoy día la sociedad nos pide mucho más cosas. Todos hablan de formar familia pero hoy hay muchos tipos de familias distintas”.

“Mi sueño para la Fundación San José del siglo XXI sería que se llamara Fundación San José para la Familia, y tuviera un gran paraguas para acoger tanto a niños y niñas que están en nuestras residencias bajo protección legal o cedidos por sus madres biológicas. Recibir a aquellas parejas que quisieran formar familia a través de la adopción, para responder a la sociedad recuperando a aquellos niños vulnerables que hoy están delinquiendo a muy temprana edad y no tienen una familia bien constituida que los cuide, eduque y ame, para que puedan llegar a ser en un futuro hombres y mujeres integrales que sirvan a la sociedad” concluye Bernardita.

Deseos para nuestra Fundación

“ Con mucho cariño y compromiso con el trabajo de nuestra Fundación, en este año tan importante por su aniversario 25, quisiera destacar el aprendizaje que he tenido como Director y Presidente del Directorio, y cómo he podido observar el trabajo de sus profesionales, cuidadoras, administrativos y voluntarias. Trabajo que con tanto profesionalismo y lealtad humaniza y dignifica la entrega que hacen las mujeres en situación de conflicto con el embarazo, así como el acompañamiento a nuestras familias, pero por sobre todo la conexión con nuestros niños y niñas, para restituirles el derecho a vivir en familia, que van de la mano de nuestra misión y visión: transformamos sus vidas para siempre. Gracias por la oportunidad de entender, comprender y sentirme parte del crecimiento de esta institución y ver el impacto que produce en la sociedad la labor que hacemos.

TOMÁS FERNÁNDEZ
Presidente Directorio Fundación San José

“

Le deseo a la Fundación seguir adelante con la misma confianza, ánimo, esperanza, disposición y entrega acogedora, preocupada y cariñosa, que nos hace ser especiales para nuestros niños, niñas, matrimonios y mujeres en conflicto. Que la entrega tanto profesional como de acogida sea lo que nos identifique y nos haga ser especiales. Ánimo y fe y nunca perder el sentido de nuestro trabajo, de hacerlo con amor, alegría y entregando lo mejor de cada uno. Ésa es la misión que tenemos. Para terminar sólo agradecer a Dios y a todos la oportunidad de ser parte de la Fundación, lo que da sentido a mi vida y me hace crecer como mujer.

FRANCISCA CORTÉS
Secretaria Recepción
Casa Central Fundación San José

Deseo para la FSJ, muchas cosas. Ante todo, continuidad en el tiempo sorteando los éxitos y desafíos, inherentes a la vida humana, como lo ha hecho hasta ahora. El haber tenido el privilegio de pertenecer a la Fundación como persona y trabajar como profesional me permitió conocer el amor y la grandeza de de sus tres actores: la madre biológica, los papás adoptivos y el tesoro más grande, los niños. Hasta el día de hoy me siento afortunada de haber podido colaborar en que un niño tenga una familia, lugar donde se es protegido de manera integral y querido sin condiciones.

MARIELA ARRAU
Ex Trabajadora Social Programa Familia Adoptiva



Mi deseo para con la Fundación San José es que cada niño o niña que llegue a nuestros hogares, ya sea por cesión o protección, sea capaz de comenzar su resiliencia en ella. Que seamos capaces de entregarles todas y todos los que los atendemos, en forma real: amor, regaloneo, atención, cariño, tiempo, observación, apapacharlos, compañía para que todos ellos y ellas comiencen su período de reparación de todo lo vivido, sufrido y sentido, para que puedan comenzar con su primer apego seguro. Que toda niña y niño pueda llegar a tener una familia finalmente que sea capaz de entregarles, todo aquello que un niño o niña necesita hoy, como son la seguridad de ser queridos y amados. Que finalmente no exista niño o niña que tenga vivir en una institución, es decir, sin una familia en nuestro país.

MARÍA ISABEL HUNEEUS PAGE
Voluntaria desde el año 1999



Quiero saludar y felicitar a quienes conforman Fundación San José hoy por la celebración de sus 25 años, y a través de ustedes, incluir a todas las personas que han tenido la experiencia de trabajar por la vida, y especialmente nombrar a Bernardita por haber llevado adelante su proyecto. Transcurrieron 15 años de mi vida en la Fundación, y aunque mi norte fue el servicio profesional hacia los niños, las familias de origen y los postulantes a adopción, quienes llenaron mi alma, agradezco también el enriquecimiento que tuve al vincularme con compañeros de trabajo maravillosos, el haberme formado como madre antes de serlo, como consecuencia de escucharlos, y el constante aprendizaje profundo en tantos ámbitos de la vida. ¡Un abrazo con el corazón y sigan adelante!

PAULA ARROYAVE
Ex Directora Legal
Ex Directora Programa de Adopción

Con motivo de su vigésimo quinto aniversario, quiero desearles de todo corazón que continúen con la maravillosa labor de protección y contención que realizan en beneficio de cada uno de los niños y niñas que reciben en casa Belén y hogar Belén, brindándoles la seguridad y felicidad que tanto necesitan.

Logrando alcanzar todas las metas que se propongan para velar por el desarrollo integral de aquellos pequeños y que por los próximos 25 años y más se siga manteniendo la visión y misión de la Fundación San José para la adopción.

CLAUDIA MIQUELES
Cuidadora Trato Directo Casa Belén

Deseo y sueño que nuestra Fundación continúe comprometida con cada niño y cada niña a nuestro cuidado, acogiendo y apoyando con dedicación y profesionalismo a las mujeres y familias que nos necesitan, que pueda ir al ritmo de los cambios sociales, con capacidad de innovación y creatividad, conformada por un equipo de personas con un alto nivel profesional y humano, que se atreva a seguir transformando vidas para siempre.

MELIXA RIVERA
Ex Coordinadora Centro de Desarrollo y Proyectos

“ *Le deseo a la Fundación San José que siga creciendo y ayudando a la mayor cantidad de mujeres que tanto lo necesitan, para que puedan tomar la mejor decisión, tanto para ellas y el hijo que esperan.*

MARGARITA VILLA PALMA
Cuidadora Hogar San José

Deseo que nuestra Fundación continúe trabajando responsablemente para que cada niño y niña crezca en una familia que lo cuide plena y amorosamente y, para que cada trabajador se sienta parte importante y comprometido con esta gran obra.

MÓNICA SEPÚLVEDA
Asistente Social
Área Matrimonios Solicitantes

“ *Feliz aniversario Fundación San José por estos 25 años, y para los próximos 25, infinitos deseos de mucha prosperidad, que sigamos acogiendo a las mujeres, niños y matrimonios; por ellos seguimos trabajando y haciendo posible el sueño de formar familias, y también posible, el propósito de nuestra fundadora. Deseo que nosotros, que trabajamos para que esto sea posible, no olvidemos nuestra Misión, Visión y Valores; para que la adopción siga siendo una forma de ser padres con el amor de un hijo. Fundación San José: ¡Muchas felicidades!*

MARGARITA BEIZA PONCE
Área Mujer Embarazada

“ *Para estos 25 años de la Fundación San José: nuestros deseos es que se retome el verdadero significado de la espiritualidad de San José: de proteger, cuidar y acoger a todos nuestros niños y niñas que están en situación de vulnerabilidad de nuestra sociedad. En donde se viva amorosamente día a día un encuentro cariñoso, afectuoso, la tarea de servir y custodiar. Dedicados con empeño a la educación y entrega generosa a esta misión que realizó San José con su Hijo Jesús.*

MARTA QUILODRÁN
Cuidadora Trato Directo Hogar Santa Bernardita

Le deseo a la Fundación seguir adelante con la misma confianza, ánimo, esperanza, disposición y entrega acogedora, preocupada y cariñosa, que nos hace ser especiales para nuestros niños, niñas, matrimonios y mujeres en conflicto. Que la entrega tanto profesional como de acogida sea lo que nos identifique y nos haga especiales.

Ánimo y fe y nunca perder el sentido de nuestro trabajo, de hacerlo con amor, alegría y entregando lo mejor de cada uno. Ésa es la misión que tenemos.

Y para terminar sólo agradecer a Dios y a todos la oportunidad de ser parte de la Fundación, lo que le da sentido a mi vida, y me hace crecer como mujer día a día.

LUCY GALAZ

Asistente Campaña de Reciclaje Bota por mi vida



Con gran alegría le hago llegar un cariñoso saludo a Fundación San José para la Adopción, con motivo de su cumpleaños número 25. Destacando que tuve el privilegio de ser parte de su Directorio por algo más de 11 años, oportunidad de la que estoy y estaré eternamente agradecido, pues me dejó enormes enseñanzas de vida y la satisfacción de haber prestado un servicio que me resultó altamente gratificante, que enriqueció mi manera de ver la vida desde la perspectiva de seres tan necesitados de afecto y protección, como son nuestros niños y niñas.

Es la ocasión para agradecer; en primer lugar, a las mujeres en conflicto con su embarazo que confiaron el futuro de sus hijos a la Fundación, a las familias que tuvieron la generosidad de vivir el camino de la adopción, a los niños y niñas que disfrutaron del amor de sus familias adoptivas y también, a los colaboradores de los distintos estamentos de la Fundación, que con gran profesionalismo y cariño desarrollan la función que les corresponde, todos ellos son quienes ha permitido y seguirán contribuyendo a que la Fundación continúe cumpliendo con su Misión de “Buscar que cada niño y cada niña crezca en el amor de familia”.

Un abrazo a todos y todas.

JUAN LUIS SANTELICES TELLO

Ex miembro del Directorio



Han sido 25 años de un quehacer constante, mucho compromiso, desafíos y crecimiento; por eso mi deseo en este 25avo aniversario de nuestra Fundación, es que sigamos adelante día a día, consolidando la gran experiencia acumulada, sumando fuerzas y nuevos aprendizajes, que nos permitan avanzar y continuar dando sentido, a esta gran labor de acoger, proteger y acompañar a nuestros queridísimos niños, mujeres y familias. ¡Felicidades gran comunidad Fundación San José!

LORENA PUGA

Asistente Social

Programa Familia Adoptiva

Desde mi experiencia, como psicólogo clínico externo siempre vi la voluntad consciente de todo el equipo de Fundación San José de apoyar y acompañar a los postulantes a construir familia desde el afecto, el cariño y la intimidad en el vínculo. Les deseo que puedan seguir acompañando de esta manera a las familias y también que tengan la capacidad de cambiar para adaptarse a los distintos desafíos que implica, en el devenir de la vida, construir familia desde la adopción. ¡Le tengo una admiración y cariño inmenso!

MARCELO CONDEZA

Ex psicólogo clínico externo



Juntos por la Infancia

PATRICIO PARODI

Gerente General
Consortio Financiero

CUANDO HACE MÁS DE UN AÑO, nos propusieron participar en la iniciativa 3xi, Juntos por la Infancia, nuestra primera reacción fue, Consortio canaliza sus contribuciones y esfuerzos en el Colegio Monte Olivo. Ayudamos a educar a más de 1.000 niños, ya hacemos suficiente. Preferimos focalizarnos en la ayuda a una institución y centrar nuestros esfuerzos económicos ahí. Tuvimos la reunión con esto en mente. Qué equivocados estábamos.

Aceptamos la reunión con el equipo 3xi Juntos por la Infancia y a los momentos de partir, nos dimos cuenta de que esta "ayuda" que nos solicitaban era muy distinta. Era otro tipo de ayuda, una más completa que hacer un cheque.

Transcribo literalmente el propósito que nos leyeron "acompañar efectiva e integralmente a niños, niñas y jóvenes pertenecientes a la red de organismos colaboradores del SENAME, a través de la creación de vínculos y trabajo colaborativo entre empresas y residencias"

Acompañar. Crear vínculos. Trabajo colaborativo. Esto no era llegar y hacer un cheque, era mucho más.

Nos encantó la idea. ¿Pero con quién? ¿Qué hogar? ¿A qué niños? La siguiente reunión nos dejó sin opciones: ¿Qué niños? Los más vulnerables. Los más pequeños. Los que nadie quiere aún. Y así apareció la Fundación San José para la Adopción. Nos cautivó el trabajo que hacen, la entrega que nos mostraron, el cariño que transmitían al hablar de sus niños, sus hogares, sus quehaceres, las familias que ayudaban. Lo siguiente fue concretar. ¿Cómo lo planteamos a nuestros colaboradores? ¿En qué ayudamos? ¿Cómo? ¿Qué necesidades urgentes hay? El resto es para contarlo en otra oportunidad. Lo que nos gustaría transmitir es que los colaboradores de Consortio, los voluntarios, han aportado un granito de arena para hacerle más llevadera la vida a algunos niños. Y para cada persona que ha participado, ha sido un gran descubrimiento, un gran avance personal. El descubrimiento fue al acom-

pañar a las increíbles personas que trabajan todos los días en la Fundación. Consorcio ha ayudado a embellecer las instalaciones del Hogar Santa Bernardita. Ha colaborado en transportar con más seguridad a los niños. Hemos podido, dentro de nuestras limitaciones y restricciones, aportar a que los niños más indefensos de Chile puedan vivir de mejor forma la búsqueda de una familia. Sentimos que este ha sido un viaje que recién empieza. Cuando vemos lo que se ha hecho pienso que esto es sólo el comienzo y agradezco a 3xi la oportunidad para que los colaboradores de Consorcio puedan aportar con su cariño a que los niños de la Fundación San José sean un poco más felices.

Para los que somos creyentes es un consuelo pensar que hay gente que deja su vida para hacerle más grata la vida a los demás. No se me ocurre un mejor ejemplo que pensar en los que trabajan día a día en la fundación. La alianza Fundación San José para la Adopción – Consorcio, nos ayuda a ser parte de esa realidad. Ayudar al más necesitado, un niño que espera conocer a sus padres y sobre todo, ser y hacerlos felices. **AF**



ADOPCIÓN Y COMUNIDAD

FUNDACIÓN SAN JOSÉ PARA LA ADOPCIÓN cuenta desde el 2007 con Programa de Adopción, centrado en evaluar idoneidad de los padres solicitantes, preparar y fortalecer sus competencias para el desafío de la parentalidad adoptiva, acompañando luego a la familia adoptiva. Mediante la experiencia, hemos comprendido la importancia que tienen los establecimientos educacionales, como un segundo espacio de vínculo y de redes para los niños, niñas, jóvenes y sus familias.

En pos de aquello hemos diseñado actividades que nos permitan informar, capacitar, generar espacios de reflexión e inclusión de la adopción como una forma más de ser familia. Nuestras acciones se centran en un traspaso de información en base a la experiencia que tenemos como institución y en fundamentos teóricos y bibliográficos.

Nuestra oferta a la comunidad incluye: "Charla Adopción en nuestro colegio", "Taller: Adopción en nuestro colegio", "Charla para padres y familias". Estas tres actividades permiten entregar herramientas prácticas a los distintos actores: padres, familias, docentes y personal educativo, propiciando instancias de reflexión en base a la adopción y la incorporación de ésta en la sociedad, comprendiendo el impacto a lo largo de la vida en las familias adoptivas. **AF**



PROGRAMA ACOMPAÑAMIENTO MUJER EMBARAZADA:

EL DESAFÍO DE CEDER EN ADOPCIÓN

El Área Mujer Embarazada es uno de los focos más relevantes del trabajo de Fundación San José. Acoger, brindar contención y apoyarlas, en el marco de un proceso de discernimiento libre e informado, es parte de sus objetivos. María (cuyo nombre real es otro), abogada y madre de tres hijos, cedió a su cuarta hija en adopción a comienzos de este año. El embarazo, fruto de una historia de violencia y maltrato, la incentivó a buscar la alternativa de que la niña pudiera integrarse a otra familia y crecer en un ambiente que le permitiera ser feliz. “Fue un acto de amor”, explica.

María (cuyo nombre ha sido cambiado para aparecer en este reportaje) es abogada, vive en el sector oriente de Santiago y tiene tres hijos de su primer matrimonio. A su cuarta hija, una niña que nació en marzo de este año, decidió cederla en adopción, motivo por el cual se acercó a Fundación San José.

La decisión fue tomada porque el embarazo fue fruto de una tortuosa relación de pareja que tenía hace un par de años, en la cual él cometió una serie de abusos graves y reiterados, llegando incluso a quemarle el auto y a tratar de asesinarla. Después de esa experiencia vivió varios meses con botón de pánico en la cartera y sus tres hijos estuvieron custodiados por carabineros en el colegio como medida de protección. El aborto nunca fue una opción. ***“El móvil para pensar en la adopción fue que mis otros hijos tienen una gran estabilidad emocional y económica, un papá súper presente. Gran parte de las comodidades que tienen son gracias a él, no a mí. Y eso yo no podría habérselo dado a ella como a sus hermanas. Ella hubiera estado en una situación completamente distinta, y expuesta al mismo maltrato que sufrí yo”,*** explica.

A propósito de esta situación y de la urgencia de mantener el embarazo en reserva absoluta, María se acercó a Fundación San José para ser acogida por el Programa de Apoyo Mujer Embarazada (AME). AME atiende a mujeres que se encuentran en conflicto con su embarazo y que están pensando en la cesión voluntaria en adopción como una alternativa. El objetivo del programa es acoger y acompañar a las mujeres, realizando un proceso de discernimiento psicológico, social y legal, que permita una toma de decisión libre, informada y responsable, sobre asumir el cuidado y crianza o ceder en adopción.

Cada mujer que ingresa al programa tiene una dupla psicosocial a cargo de su proceso de discernimiento, la cual a través de entrevistas individuales, sociales y psicológicas, explora las motivaciones que tiene para ceder a su hijo en adopción. En principio, se analizan todas las alternativas existentes para asumir el cuidado del niño, considerando la adopción como última alternativa por las implicancias de su decisión a corto, mediano y largo plazo.

Todo este proceso de intervención se realiza desde una perspectiva teórica - metodológica que incorpora el enfoque género y de derechos, elementos de la terapia narrativa, modelos teóricos como el apego, duelo y el trabajo con el relato de vida, en un contexto de respeto y acogida, donde la fundación no se posiciona desde el rol de experto o desde el saber, sino que desde el acompañamiento, validación y empoderamiento a la mujer, lo que favorece la intervención y la capacidad de ellas para tomar una decisión libre, voluntaria y responsable.

El programa tiene la alternativa de que la atención sea ambulatoria o residencial, y en el caso de María recibió ambas. Se acercó a la Fundación cuando tenía un par de semanas de embarazo y vivió el período final de éste en el Hogar San José, casa de acogida para las mujeres que están en su situación. *“Todo resultó bien, la reserva la pude mantener, ella nació bien... Pero me ha costado salir adelante. Tuve tratamiento psicológico en la Fundación San José, siempre consciente de que lo que estaba haciendo era un acto de amor y no un abandono, que había una familia que la estaba esperando y que a lo mejor para ellos el proceso de espera había sido mucho más largo que un embarazo de 9 meses. Pero ésas no dejan de ser palabras que a la larga tampoco te consuelan. No ha sido fácil”,* explica.

La Fundación San José no se posiciona desde el rol de experto o desde el saber, sino que desde el acompañamiento, validación y empoderamiento a la mujer, lo que favorece la intervención y la capacidad de ellas para tomar una decisión libre, voluntaria y responsable.



Terminando la semana 36 de embarazo, María ingresó, en compañía de profesionales de Fundación San José, a un hospital a tener a su hija. Era la primera vez que se atendía en el sistema público, sus tres hijos mayores habían nacido en clínicas privadas, y califica la experiencia como "traumática". *"Se me rompió la bolsa, estaba toda mojada, esperando en urgencia. Siempre estuve con alguien de la fundación, pero el trato... eso de que te tipifiquen como un 'caso social'. Te apuntan con el dedo, te cuestionan, te la hacen pagar. Me hicieron esperar en una silla, antes de llevarme a una cama. Parí sin anestesia, no me quisieron poner. Tenía 36 semanas de embarazo, pero al otro día se cumplían las 37. Yo estaba súper clara con la cantidad de semanas pero ellos decían que tenía menos. Yo le dije al matró que la guagua iba a nacer en cualquier minuto, y nadie me pescaba. Nació y estaban todos los médicos ahí, haciendo cambio*

En la actualidad, nuestro mayor desafío como programa es generar instancias para informar, reflexionar y analizar las problemáticas que viven las mujeres que ceden voluntariamente a un hijo en adopción, explica Marianela Contreras, Coordinadora de AME.

de turno, conversaban, conversaban, y yo gritaba... y ahí nació. Yo no sabía si estaba naciendo, si yo me estaba muriendo, nada. Luego gritaron a viva voz "¡ella es un caso social!, ¡viene de la Fundación San José y va a dar a su hija en adopción!", alrededor de mujeres que están pariendo: que están esperando a su hijo nacer. Empiezan los 'por qué lo habrá hecho', los prejuicios. Hubo una auxiliar que no sabía que yo la iba a dar en adopción y me la trajo para que la abrazara, y todos gritaron "¡noooo!". No me la alcanzó a pasar. Nunca la vi. Luego, una matrona que fue muy buena me dijo 'yo voy a hacer todas las gestiones para que te pasen a la sala de ginecología y no de partos con todas las mujeres con sus guaguas'. Me pusieron con gente enferma, pero era más saludable que estar con guaguas. Le puse sólo un nombre, sin segundo, para que sus papás puedan complementar", relata. La niña ingresó a Casa Belén y muy poco después fue adoptada, favoreciendo el rápido apego con su nueva familia.

En tanto, Marianela Contreras, Coordinadora del Programa AME, explica: *"hemos sostenido reuniones con distintos profesionales de consultorios y hospitales para informar y sensibilizar acerca del proceso que realizan las mujeres en nuestro programa, con el objetivo de evitar situaciones de violencia obstétrica".* María, sin embargo, recuerda: *"fue un pediatra en el hospital a convencerme de que la viera, de que era hermosa, tranquila. Y yo le dije que lo que él estaba ejerciendo sobre mí era violencia obstétrica. Que mi decisión estaba tomada y que él no podía influir sobre eso. Que si no quería que lo denunciara se fuera a hacer su trabajo".*

María, a meses de lo ocurrido, está recuperándose psicológicamente de su decisión, convencida de que fue lo mejor para su hija, y agradecida de que ya esté en su nueva familia. *“Me tranquiliza que tenga una familia como la que yo soñé para ella, y lo más parecida posible a la que tienen sus hermanos”, dice.*

En sus años de funcionamiento, AME ha atendido a más de 4.500 mujeres, de las cuales el 57% tiene entre 20 y 30 años y más del 90% son adultas, aunque menores de edad también son acogidas. El 67% de las mujeres han sido madres previamente, lo que da cuenta que no se trata de un conflicto con la maternidad, sino más bien de un embarazo no deseado o no planificado que llega en un contexto y momento particular de sus vidas generando una situación de crisis vital. El 22, 46 % de las mujeres son migrantes, porcentaje que ha ido en aumento. En cuanto a las motivaciones para ceder a su hijo en adopción, también se han observado algunos cambios, ya que si bien el 41% señala que se trata de un embarazo no deseado y el 30% alude a la falta de vínculo con el bebé en gestación, ha aumentado el porcentaje de mujeres que no contemplaban la maternidad en su vida, prevaleciendo el deseo de desarrollar una carrera profesional o laboral y que no responden a un contexto de vulnerabilidad psicosocial como se suele asociar.

*“En la actualidad, nuestro mayor desafío como programa es generar instancias para informar, reflexionar y analizar las problemáticas que viven las mujeres que ceden voluntariamente a un hijo en adopción. De esta manera, se podría evitar el prejuicio, el estigma y el castigo social al que se ven expuestas las mujeres que ceden, no sólo en su contexto, sino también en el sistema de salud y judicial, debido a que en el imaginario social las mujeres que no desean asumir la maternidad son desnaturalizadas”, concluye Marianela. **AF***



LIBRO DE VIDA: EL DERECHO A LA IDENTIDAD

¿Se imaginan no saber qué ocurrió durante 1, 2, incluso 6 años de sus vidas? Saber que fue un período clave de su desarrollo y de su historia pero no tener claridad respecto a las personas, experiencias y momentos que lo conformaron.

El “Libro de Vida” en Fundación San José es un registro de acontecimientos, experiencias y vivencias personales significativas del niño o niña que ha sido parte de nuestras residencias, cuyo objetivo es organizar, comprender y percibir su historia con perspectiva de continuidad.

Este libro, personalizado y preparado especialmente para cada pequeñito/a, se entrega durante su egreso y busca resguardar su derecho a la identidad, promover su salud mental, entregar una narrativa que da sentido a su vida, otorgar empatía y sensibilidad a la historia y colaborar con abordarla.

El Libro de vida ha sido un proceso de evolución en Fundación San José y durante este año hemos realizado diversas mesas técnicas internas que nos permiten cumplir un hermoso sueño: crear un instrumento basado en nuestra experiencia, con una metodología acorde a la necesidad de cada niño/a y, lo más importante, con la idea de que se transforme en un material de apoyo para las familias. **AF**

PROGRAMA BÚSQUEDA DE ORÍGENES

UNA CONEXIÓN NECESARIA CON LAS RAÍCES

Las dudas vinculadas a los orígenes y a la procedencia biológica van frecuentemente de la mano con los procesos de adopción, motivo por el cual Fundación San José implementó hace algunos años el Programa de Búsqueda de Orígenes para promover el vínculo con la identidad, aquello que nos caracteriza como seres humanos únicos e irrepetibles.







A LOS 13 AÑOS JOSÉ TOMÁS HERRERA visitó la Casa Belén, residencia de Fundación San José en la que había vivido sus primeros meses de vida. Pudo incluso estar un rato con la cuidadora de la residencia que lo había tenido en sus brazos en aquel entonces. Ese acercamiento fue el primer paso que dio para retornar a sus orígenes y empezar a armar el puzzle de su historia y de su familia biológica.

Hoy, a sus 22 años y ad portas de partir a estudiar a Alemania, decidió retomar ese contacto con Fundación San José a través del Programa Búsqueda de Orígenes, que nace el 2010, amparado en las disposiciones del SENAME y producto de la demanda que el Área Familia Adoptiva recibía sobre los orígenes de los niños y niñas adoptados a través de nuestra institución. Con el apoyo incondicional de su familia, José Tomás hoy espera el desarchivo de su expediente para saber cuáles son sus orígenes biológicos.

El Programa de Búsqueda de Orígenes sustenta sus bases en el derecho a la identidad como uno de los derechos fundamentales e inherentes a toda persona. Una identidad que dé cuenta de los atributos, datos biológicos y culturales que permitan su individualización como sujeto en la sociedad y a no ser privado de los mismos. *"No manejo ningún antecedente. Ni mi historial médico. Mi tipo de sangre y punto. Pero no sé si soy propenso a tener diabetes, nada. Y esas son dudas que*

El Programa de Búsqueda de Orígenes sustenta sus bases en el derecho a la identidad como uno de los derechos fundamentales e inherentes a toda persona. Una identidad que dé cuenta de los atributos, datos biológicos y culturales que permitan su individualización como sujeto en la sociedad y a no ser privado de los mismos.

yo tengo: mi genética. Saber si voy a ser pelado", concluye José Tomás entre risas

"Llegué a los 2 meses a mi familia. Nunca se me ocultó nada. Mi mamá siempre me respondió todo: pregunta que yo tenía, dentro de lo que ella podía, me la respondía, porque ella igual no sabe todo", cuenta José Tomás. Ese no saber todo fue uno de los impulsos para, una vez que cumplió la mayoría de edad (requisito indispensable para llevar a cabo el proceso), tomar la decisión de acercarse a Fundación San José nuevamente y adherir a este programa. "Me acuerdo que mi mamá a los 18

años me preguntó si sabía qué significaba tener 18 años, y me dijo que tenía derecho a ver el expediente con todos mis antecedentes. Yo cumplía años en noviembre y en diciembre le dije que quería conocer a mis papás biológicos. Lo fui aplazando porque me pasaba que un día amanecía con ganas y otro sin. Es fuerte. Conocer a tus papás biológicos, saber los motivos, si hay hermanos biológicos de por medio, es impactante. Hoy en día estoy tranquilo, estoy seguro y siento que es el momento perfecto para hacerlo”.

En el caso de la adopción, los orígenes biológicos y la filiación toman caminos independientes, pues la filiación adoptiva se sustenta en la voluntad de los padres adoptivos y este hecho no debiera afectar la posibilidad de que la persona adoptada pueda conocer sus orígenes. Para muchos hijos adoptivos, la verdad biológica es desconocida total o parcialmente, careciendo de información que otorgue sentido a sus experiencias de vida antes de ser adoptados. De esta forma conocer la identidad biológica es fundamental para definir su identidad personal, pues es parte importante de lo que nos caracteriza como seres humanos únicos e irrepetibles.

REVELACIÓN Y BÚSQUEDA DE ORÍGENES EN ADOPCIÓN: QUÉ EVITAR, QUÉ HACER



Jesús Palacios
Universidad de Sevilla, España

Todas las personas adoptadas comparten la necesidad de entender su situación, tanto la presente, como la pasada. Y todas tienen que hacer frente a la llamada búsqueda de los orígenes. Aquí se dan algunas indicaciones que permiten entender las razones por las que esto ocurre y algunos criterios para abordar la tarea.

QUÉ HAY QUE SABER

Las personas adoptadas tienen que saber aquello que en cada momento del desarrollo les permita responderse a las preguntas que se hacen o pueden hacerse, es decir,

aquello que les haga posible tener una cierta visión coherente y lo más positiva posible de su historia y sus circunstancias. Las preguntas que se hacen varían mucho según la edad y las circunstancias (en función, por ejemplo, de si se guardan o no recuerdos del pasado). También hay que tener en cuenta que algunas pueden plantearse muchas preguntas y otras plantearse menos.

CUÁNDO EMPEZAR

Depende mucho de las circunstancias de cada adopción. Si un niño fue adoptado siendo un bebé pequeñito, hay que partir de la información sobre que fue adoptado y, en cuanto empiece a manejarse con cosas tan básicas como cuál es su nombre, dónde vive, cómo se llaman sus padres, cuáles son sus apellidos... hay que introducirle una historia consistente, básicamente, en la idea de que él no creció en la barriga de su mamá, sino en otra, y que por eso se dice que fue adoptado. A este proceso se le llama revelación de los orígenes. Pero si una niña fue adoptada con algunos años y es consciente de que lo fue, no hay que revelarle lo que ya sabe, pero hay que ayudarle a poner orden, a entender las circunstancias de su vida anterior y a reconciliarse con ella.

CÓMO EVOLUCIONA

Se pueden destacar cuatro momentos fundamentales, aunque lógicamente cada caso tiene particularidades diferentes.

Hasta aproximadamente los 6 años, niños y niñas adoptados tienen suficiente con una historia sencilla, contada sin temores ni angustia, sobre la no coincidencia entre su familia de origen y la actual.

En algún momento entre los 6 y los 9 años, con muchas diferencias entre unos niños y otros, empieza lo que se llama la búsqueda interna de los orígenes. Su inteligencia progresa y empiezan a preguntarse a sí mismos cosas que con mucha frecuencia no preguntan a nadie (y lo hacen menos aún cuando han percibido que el tema les resulta incómodo a sus padres). Algunas preguntas típicas son: pero ¿qué pasó?, ¿por qué no me quisieron?, ¿podrían cuidarme ahora?, ¿tengo hermanos?



"Todas las personas adoptadas comparten la necesidad de entender su situación, tanto la presente, como la pasada. Y todas tienen que hacer frente a la llamada búsqueda de los orígenes".

Jesús Palacios

Universidad de Sevilla, España

En algún momento de la adolescencia, de nuevo como consecuencia de los avances en la inteligencia, las preguntas se complican: ¿qué hubiera sido de mi si hubiera seguido viviendo en aquella familia? ¿nos encontraremos algún día? Estas preguntas pueden plantearse todavía como búsqueda interna o pueden plantearse ya abiertamente como deseo de saber, en cuyo caso estaríamos ya ante la búsqueda externa, que empieza no con el deseo de encontrar, sino de saber y de saberse apoyado.

Normalmente, no es hasta la juventud o la adultez cuando se plantea el deseo de conocer o encontrar a miembros de la familia de origen, si es que tal deseo llega a plantearse alguna vez. Mientras que lo descrito en los párrafos anteriores les ocurre, típicamente, a todos los adoptados, este último paso se da en algunos, pero no en otros.

CUATRO ERRORES FRECUENTES

- *Si se hace bien, con comodidad y desde el principio*, la tarea es sencilla. Se complica cuando se empieza tarde o se aborda

el tema de forma escasa y temerosa. Lo primero que hay que evitar es empezar tarde y/o hablar poco sobre el tema. Lo más fácil (y lo menos acertado) es decirle al niño o la niña que es adoptado cuando tiene 2 años y luego pensar que si quiere saber algo más, ya preguntará. Si se trató el tema muy superficialmente, el niño no lo tiene en la cabeza (es como contarle un cuento una sola vez y esperar que lo recuerde con detalle varios años después). Y si recuerda algo, habrá percibido que es un tema incómodo para sus padres, con lo que evitará sacarlo.

- *Un segundo error frecuente es mentir. La verdad acaba apareciendo y descubrir mentiras introduce una desconfianza indeseable en relación con el pasado ("si me han mentado en eso, ¿cuántas cosas más que me han dicho serán mentira?") y con el futuro ("no volveré a fiarme de ellos nunca más"). No hace falta decir toda la verdad en todo momento, pero la mentira debe evitarse siempre a toda costa.*

- *Un tercer error frecuente consiste en confundir la comunicación sobre adopción con la transmisión de información.* Si se sabe muy poco, eso implicaría que hay que hablar muy poco. Se



puede saber muy poco y tener una comunicación muy rica, al igual que se puede saber mucho y transmitirlo todo de una manera muy poco comunicativa (por ejemplo, haciéndolo cuando el niño no lo entiende, o de forma que le haga daño). La comunicación es en parte contar cosas, pero tiene mucho que ver con compartir emociones y, en el caso de que se sepan pocos detalles, imaginar juntos posibilidades.

- *Un cuarto error tiene que ver con sacar el tema de la adopción sólo en momentos conflictivos*, frecuentemente para culpar de algo a la adopción ("dicen que los problemas escolares son típicos de los adoptados", por ejemplo). Hacerlo así crea un sentimiento de culpabilidad irresoluble para la persona adoptada, que no puede hacer nada por evitar que le pasaran algunas cosas o que fuera adoptado por esta familia.

CÓMO NO EQUIVOCARSE

Para no equivocarse lo primero que hay que hacer es aceptar el pasado del niño o la niña, con todas y cada una de sus características, se sepa mucho o se sepa poco de cosas concretas. Si los adoptantes rechazan ese pasado difícilmente podrán transmitir sentimientos positivos sobre la adopción.

Para no equivocarse:

- Hay que estar convencido de que la persona adoptada tiene derecho a crecer con una imagen positiva de sí misma, de su



historia y su adopción. Los adoptantes son los mediadores entre el pasado y el presente de su hijo o hija adoptados..

- Se debe tratar el tema con alguna frecuencia, sin insistir en él, pero sin olvidarlo. Y deben plantear cosas que sean adecuadas a la edad y a la capacidad para manejar la información y gestionar los sentimientos. Los momentos de crisis suelen ser los menos adecuados para abordar el tema.

- Hablar sobre adopción no consiste en contar cosas que se sepan, sino, sobre todo, en hablar y en compartir sentimientos, cosa que se puede hacer con independencia de que se tenga mucha información o muy poca.

- En caso de duda es bueno recurrir al asesoramiento de los profesionales con los que se llevó a cabo el proceso de adopción, que saben de todos estos temas.

En las casas, las habitaciones cerradas durante mucho tiempo acaban siendo lugares incómodos, con atmósfera densa y oscura. La adopción (es decir, el pasado, el deseo de saber, la necesidad de entender y, si llega el caso, de buscar de forma no dolorosa ni amenazante) no puede ser una habitación cerrada en la que las personas adoptadas tienen miedo de entrar, o en la que tengan que entrar a solas y a escondidas de sus adoptantes. Como las demás de la casa en la que toda la familia vive, esa habitación necesita ventilación, la luz que en cada momento sea confortable y un trato lleno de cuidado, sensibilidad, afecto y sinceridad. **MF**

PROYECTO VIDEO FEEDBACK: UNA MIRADA POSITIVA PARA FORTALECER LAZOS

El Equipo Primera Infancia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Fundación América Solidaria y Fundación San José para la Adopción están implementando, tanto en Casa Belén como en el Hogar Santa Bernardita, un piloto del modelo de video-feedback que permite conocer y promover la respuesta sensible que tienen las cuidadoras de trato directo con los niños y niñas de nuestras residencias, contribuyendo de esta forma a un mejor apego y promoviendo el desarrollo y el bienestar de los pequeños.

El proyecto busca fortalecer y articular a los equipos de las residencias en la implementación de un enfoque integral de cuidado y educación para el desarrollo de los niños y niñas, y se lleva a cabo realizando grabaciones de su interacción diádica con éstos, aplicando instrumentos de evaluación pre, durante y post. *“Se pueden trabajar las competencias de los adultos, el vínculo con los niños pequeños desde una mirada positiva, desde la mirada de los recursos. Algo muy valioso que hemos recogido es que siempre que uno filma está el temor de la crítica, pero este enfoque es justamente lo contrario: ve lo positivo y eso es lo que se promueve”* explica María Pía Santelices, Psicóloga, Directora del Proyecto y Académica de la UC.

La evidencia científica plantea que la respuesta sensible de los equipos técnicos y/o profesionales que trabajan con niños tiene un impacto significativo en su bienestar y en su desarrollo saludable, presente y futuro. *“La calidad de una residencia se basa principalmente en la calidad de los vínculos de apego que se establezca entre las cuidadoras y los niños pequeños, por lo tanto promocionar una mejor calidad de vínculo va a incidir en mejorar la calidad de estos cuidados tempranos y, por lo tanto, va a promover un apego seguro en los niños y niñas que ya vienen con historias probablemente traumáticas, por lo tanto necesitan reparar”,* dice María Pía. *“No basta una sensibilidad adecuada, tenemos que promover una alta sensibilidad”,* concluye. 



Una Sonrisa vale más que mil palabras.

Supermercados Montserrat abre sus puertas a esta hermosa causa de fundación San José. **Donando los vueltos** en todas las cajas de nuestros locales ayudarás a muchos niños que lo necesitan.





PROGRAMA ACOMPAÑAMIENTO AFECTIVO A BEBÉS: VÍNCULOS PARA CRECER

El psiquiatra infantil Eduardo Jaar es el impulsor del Programa de Acompañamiento Afectivo a Bebés Institucionalizados, que inicialmente se implementó en el Hospital San José pero que desde hace 4 años también se lleva a cabo en Fundación San José para la Adopción. Un acompañamiento vincular y afectivo que en primera instancia se realizó sólo con niños en causa de cesión voluntaria para adopción con el objetivo de que contaran con un vínculo de apego cercano y exclusivo (no estuvieran solos) en el período de tiempo que ocurre entre que la mamá biológica los cede y que son adoptados.

“Para nosotros fue un muy buen aporte porque significaba que iba a haber una persona a diario acompañando a los niños que estaban en abandono” explica Mónica Espinoza, Asesora Técnica de Fundación San José. El programa sienta sus bases en la importancia de que el primer año de vida las experiencias vinculares sean las mejores, pues esto se relacionaría con una mejor salud mental, presente y futura, que entregará a su vez oportunidades de desarrollo más adecuadas.

“Es un tremendo aporte porque responde a un recurso que nosotros como fundación no tenemos para dar respuesta al acompañamiento uno a uno de los niños. Porque si bien tenemos un grupo de cuidadoras muy comprometidas y muy hábiles con el trabajo que hacen con los niños, con mucha sensibilidad y cercanía, son cuidadoras que tienen a cargo 4 o 5 niños en paralelo por lo tanto no hay posibilidad de que ellas puedan hacer una vinculación tan individual con cada uno”, dice Mónica.

Dados los beneficios que ha traído el programa en las residencias se comenzó a ampliar su cobertura no sólo a niños con causa de cesión sino también de protección por vulneración de derechos. La primera experiencia en esta línea se prolongó por dos años: todo el tiempo que duró la causa de protección hasta que el niño se fue en adopción. Por último, Mónica explica: “Mientras mejor es la experiencia vincular que los niños tienen en su primer tiempo de vida desde su nacimiento entonces hay mayores probabilidades que ellos desarrollen vínculos más sanos en el seno de una familia adoptiva”. **AF**

SOREPA

cmpc[®]



20 años trabajando
juntos en una alianza
sustentable y de
Amor.



San
José
FUNDACIÓN
PARA LA ADOPCIÓN



transformando
vidas para siempre